Año III. Barcelona, Sábado 17 Setiembre 1881. N.° 38.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANJERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**.

¡¡¡ZOLA!!!

Yo les diré á Vds., no soy precisamente enemigo del naturalismo, en el arte.

Tampoco lo soy del naturalismo en política, y en cualquier otra esfera en que el naturalismo pueda aplicarse.

Sé muy bien, por haberlas oido algunas veces, como hablan las verduleras; digo mal, las verduleras desvergonzadas, pues así como hay fusionistas de *buena fé*, hay *tambien verduleras que hablan* correctamente y con propiedad. Estan como aquellos, en minoría; pero las hay, y es justo consignarlo así.

Sé igualmente las interjecciones que allá, á sus solas, arrancan á Sagasta las exigencias de sus paní-hambrientos, y no porque las haya oido, sino por aquello de aunque no te lo he visto me lo figuro.... Vds. terminarán la frase.

Pero ni me parece bien que se escriba á lo vendedora de coles, ni me pareceria sino muy mal que D. Práxedes en un momento de excitacion nervioso, enviase á donde se fué el padre Padilla, á uno de esos importunos que, por haber *hecho* un soelto en cualquier periódico de la comunion ó por haber *compuesto* un soneto al tupé del señor presidente del Consejo ó una oda al arco central del puente de Alcolea—(*si tiene mas de uno, lo cual ignoro*)—se creyese ya con merecimientos bastantes para desempeñar una cartera.

Es verdad que el vulgo es necio y es verdad tambien que se han dado revolucionarios, digo, casos de ocupar una poltrona individuos que, en vez de servir para desempeñar su cargo, no han valido mas que para desempeñarse *á sí mismos* y empeñar al país; mas el vulgo, como decia Iriarte

Si cuando le dan paja, come paja,
Siempre que le dan grano come grano;

y me parece que el país tampoco llevaria á mal que se le bajase la contribucion, que se le gobernara como Dios manda, que hubiese menos empleos inútiles y estuviesen mejor pagados sus servidores útiles, que los Correos, los Telégrafos, y otra porcion de cosas mas, fuesen verdaderos servicios públicos, en vez de servir solo para *sostener á* unos cuantos caballeros particulares que lo mismo envian á Grecia una carta dirijida á Gracia, que suponen que su cargo esta reducido á cobrar la nómina á fin de mes y leer periódicos grátis; y conste que hablo en general y sin tratar de ofender á nadie.

Por eso no estoy conforme con *la sistema fusionista*, ni con las obras de Emilio Zola.

Y como estoy y supongo que Vds. lo estarán tambien, aburrido de política, voy á ocuparme solo de literatura; y dejando para otro dia el señalar los puntos, no solo negros sino de todos colores, que tiene la situacion y que la dan cierta semejanza con las medias que usaba Adan, cuando llevaba zamarra, quiero limitarme hoy á señalar algunos de los lunares de que adolecen las obras del pontífice del naturalismo.

Precindiré de las.....libertades de lenguaje (de algun modo las he de llamar), por no parecerme á aquel maestro que decia á sus discípulos:

—Niños, no hagais esto nunca delante de gentes,—*y se desperezaba como un gato cuando se* acaba de despertar.

Pero no puedo prescindir de suplicar al Sr. Zola que se sirva decirme donde, la señora Chamuzot, (personage de una de sus últimas producciones) pescaba cangrejos colorados.

Yo, que no soy escritor naturalista, he visto muchas veces cangrejos; unos llevaban boina, otros no, y ni aquellos tenian otra cosa coloráda más que el sambenito susodicho y en ocasiones la cara, sin duda de verguenza, ni los otros se ponian encargados hasta despues de ser cocidos. Esta es la causa que me hace sospechar que la Sra. Chamuzot no sabia lo que se pescaba y, si no fuese demasiada irreverencia, casi diría que el Sr. Zola tampoco.

De todos modos, es indudable que no ha pescado muchos cangrejos, ni ha visto morir á muchos ricos, ni *entiende gran cosa en achaques de mugeres.*

¿Han leido Vs. el cuento que lleva por título *La muerte de un rico?* ¿Les ha gustado á Vs.?

Pues con gran sentimiento diré, á los que contesten afirmativamente, que merecen ser condenados á Zola perpétuo.

No digo yo que no haya ricos sin corazon, ni esposas *aristócratas desnaturalizadas, ni hijos de* nobles que carezcan de sentimientos. Los hay, en las clases altas como en todas las demás; acaso en aquellas sean más abundantes los ejemplos; acaso dependa esto de que en ellas todo es más visible; pero ni los hechos pasan del modo frio y repugnante con que Zola los pinta, probando que obra con mas saña que amor á la verdad, ni, sobre todo, las mugeres, pobres ó ricas, nobles ó plebeyas, pueden eximirse de obedecer las leyes de la naturaleza porque así parezca bien al primer Zola que *componga* cuentos.

Y en el de que me ocupo, hay una muger, la del rico que muere que, si no se opone el Sr. Zola y aunque se oponga, ha tenido un hijo á la temprana edad de cinco años.

No crean Vs. que exajero; allá va la prueba.

En el instante en que pasa *la accion del cuento*, la susodicha esposa tiene 36 años.

A los seis de haber contraido matrimonio dió á luz un hijo, que ha llegado á capitan.

Y como un capitan, en Francia, donde no son tan *frecuentes* los *pronunciamientos* y las *gracias* como en otros paises, lo menos que debe tener son veinticinco años y como 25 y 6 son 31, resulta que la madre de 36 años debió tener cinco cuando lo fué.

A no ser que el capitan pescase su grado, allí donde la Sra. Chamuzot pescó los colorados *cangrejos.*

¿No les parece á Vs. que el naturalismo del escritor naturalista corre parrejas con el constitucionalismo de los constitucionales?

Por mi parte, juzgo al Sr. Zola digno de una vacante en la academia de ciencias.

Y en cuanto á los constitucionales.....

Ya les diré á Vs. otro dia de lo que me parecen dignos, pues por hoy no quiero ocuparme de política.

EDUARDO BLASCO.

MURMURACIONES.

(MÚSICA DE *El Juramento.*)

Dicen que la crisis
Fué casualidad,
Que los fusionistas
Van á regañar.
Dicen que Sagasta
No los contendrá
Y que en el Congreso
Se habrán de enzarzar.
Esto se murmura,
Esto se asegura,
No falta quien jura
Que todo es verdad.
Chu, chu, chu, chu
Aquí y allá.

—

Dicen que Gonzalez
Deletrea ya;
Que va á escribir pronto
Una circular;
Y que la sintáxis
Enojada está
De que se la trate
Con tal crueldad.
Esto se murmura, etc.

—

Dicen que de Francia;
Ni un cuarto vendrá;
Que gracias, encima,
Habremos de dar;
Que la diplomacia
Nuestra, es especial,
Que nos cubriremos...
Mas vale callar.
Esto se murmura, etc.

—

Dicen que hay mil robos,
Que incendios hay mas;
Que no queda nada
Por falsificar;

EL LORO.

Lit. Pigrau.

—No las quiero comer; no están maduras.—

Que hay *los*, que si pronto
Esto no se va,
Será esto y lo otro
Y todo... *¡la mar!*
Esto se murmura
Esto se asegura
No falta quien jura
Que todo es verdad.
Chu, chu, chu, chu
Aquí y allá.

UN PAPAGALLO.

PICOTAZOS.

«En la corrida celebrada el domingo último en Pozuelo no hubo mas que un muerto y cinco heridos.»

No es mucho.

Mas murieron en Salda y sin embargo... todavia no se han pagado las indemnizaciones.

Gramática de gacetilla;

«Ha sido descubierta en Tunez una fábrica de pólvora clandestina.»

—¿Pólvora clandestina?

Debe ser algun invento reciente.

Y dice un anuncio de un periódico francés:

«Aderezos para novias de naranjo.»

Sospecho que el naranjo, con ó sin novias, es el redactor de tal anuncio.

Al pié de un relato de los festejos verificados con motivo de la feria de Palma de Mallorca, escribe *El Huracan* en letras gordas:

BUSOL, BUSOL, BUSOL.

Cualquiera creeria que el colega hace el resúmen de las últimas elecciones.

Dice *El Constitucional*, contestando á otro periódico.

«Ya verá el colega, cuando se abran las Córtes, donde están los oradores de nuestro partido.

«Machacando cabezas conservadoras».

Pues, con perdon del colega
Eso es una atrocidad.
No les mates, no les mates,
Déjales vivir en paz.

Dije á Vds. en uno de los últimos números que Tanner habia muerto.

Pues, con efecto... ahora resulta que vive y que está disponiendose á un nuevo ayuno.

Lo mismo que los fusionistas.

De un programa de fiestas.

«El dia 8 se verificarán las acostumbradas corridas de hombres, niños, caballos, mulos, burros y otros animales».

¿Entre cuales merece clasificarse el redactor del programa?

Segun *El Liberal*, el Sr. Castelar pasa el tiempo *escribiendo cartas á los ministros*

La ocupacion es propia de amantes, le pretendientes ó de memorialistas.

¿En que concepto escribe las epístolas D. Emilio?

De un folletin:

«La señora hablaba siempre, pero el marido continuó comiendo *sin abrir la boca.*»

Una mujer que habla *siempre*
Es ya una cosa que choca;
Pero mas raro es aun
Comer sin abrir la boca.

Una señora ha dado á luz en un tren que iba en marcha, una robusta niña.

Cuando esta sea mayor y vea pasar un tren, acaso exclame:

—¿Si será ese *mi pueblo*.?

Segun afirma un colega, «la mayoría de los funcionarios públicos, cuyos cargos son incompatibles con la diputacion ó la senaduría, estan dispuestos... ¿á que les parece á Vs. que están dispuestos?

Pues nada menos que... «á desempeñarlos por todo el tiempo que la ley les permita.»

No esperaba yo menos, del desinterés de dichos fusionistas.

Y aun creo que si pudieran desempeñar sus cargos mas tiempo del permitido por la ley tambien se resignarían á ello.

Dice un periódico de Castellon que han sido presos el inspector de órden público, en segundo y otro individuo que habia ejercido dicho cargo, por consecuencia de un escandaloso timo.

Del mal el menos.

El gobernador no estaba complicado en el asunto.

En Francia han suprido los coraceros.

Aquí no los hemos suprimido; pero nos los vamos fumando.

NOTICIAS FRESCAS.

Oid un timo bien urdido
Que en Paris ha sucedido (!)

En un café, un galopin
Entró con un violin.

Pidió café y el bribon
Tener, frujió, un apreton.

Al mostrador se acercó
Y al amo el violin dejó.

Y el se marchó apresurado
A... decirlo en escusado.

Entonces entró un señor
Que se acercó al mostrador.

Tenia prisa y de pié
Se hizo servir... no se qué.

Al mirar el instrumento
Hizo un extraño aspaviento.

Y dijo—¿Lo vende usté?
Cinco mil francos daré.

Si á V. ven terlo le peta
Aquí tiene mi tarjeta.

Asi dijo y se marchó
Y *el otro*, entonces, salió.

Pensó el dueño del café:
—Un buen negocio aquí haré.

De francos le ofrece un ciento
Por el sobarbio instrumento.

El responde al punto.—No:
Tres mil francos quiero yo.

El amo, necio, los dá
Y el muy contento se vá.

Con la tarjeta, por fin,
Lleva un mozo el violin.

Y averigua con dolor
No existe tal comprador.

Cuando lo sabe el timado
Por poco cae desmayado

Y dice:—Ha sido justicia
Que mereció mi codicia.

Quien tenga pasiones ruines
Nunca compre violines.

Uno de los compromisarios que han tomado parte en la eleccion de senadores por Santander, se llama *Quejido*.

¡Dará lástima oirle!

Leo en un diario de provincias:

«La presidencia del Congreso está siendo hoy la manzana de la discordia, en el campo de la situacion, dice un periódico.

«Es verdad.

«Y hay muchos Adanes.»

A eso se le llama en mi país hacer una plancha.

¿Que tiene que ver la manzana de la discordia con Adan?

Por lo visto, el colega ha oido manzanas y no sabe donde.

—Abuelita ¿cuantos años tiene V.?

—Veinte.

—Siempre me está V. engañando.

—No hija mia. Hace veinte años esl rodando por la escalera y todo el mundo me dijo que aquel dia habia nacido.

El presidente de la mesa del colegio electoral de Salvatierra, para cumplir con el artículo de la ley que dispone se exponga al público la lista de electores, ordenó que se atase esta á un cordel y se izara en lo más alto del asta de la bandera que coronaba el edificio donde se verificó la votacion.

Acaso creería que haciéndolo así, los cuervos atraidos *por el olor* se comerían los nombres de los votantes difuntos.

El *Boletin* del Ayuntamiento de Vigo habla de un individuo que tenía la voz *agarrándosele*.

Creo ¡voto á san Crispin!
que está mal
que así escriba un Boletin
Oficial.

Insiste *El Globo* en que el Sr. Figuerola ha ido á Paris á tomar lenguas.

¿De tenerla?

Pensamiento de un periódico de Munster:

«Los ídolos de barro tienen poca vida y su porvenir es el estercolero».

Si lo leé algun personage de la situacion cuyo nombre no hace al caso, exclamará de seguro, con afijido acento:

—¡Válgame Dios! ¡Lo que *senos*!

Algunos empleados opinaban que sus cargos eran compatibles con el de diputado.

Pero les habló al oido el Sr. Sagasta y ahora creen que el empleo y la diputacion son incompatibles.

Barba-azul—¿Qué hora es?

El conde Oscar.—La que V. M. guste.

En una casa de préstamos.

El Escribiente, sumando—Cincuenta y cincuenta, ciento. De ciento llevo diez.

El dueño del establecimiento.—¡Imbécil! En mi casa no se lleva mas que cinco por ciento... pero mensual.

La célebre mia Zuro que ha estado haciendo las delicias del público en el circo ecuestre, va á dar unas cuantas funciones, segun se nos ha dicho, en el teatro Principal, donde podrá verificar sus extraordinarios ejercicios de *vuelo*, que son dignos de verse.

Se ha publicado la primera entrega de *La postrera ilusion*, novela que da á luz el conocido editor D. Victor Perez, y que reune á una fabulosa baratura (un cuartillo de real la entrega), una ilustracion consistente en preciosos cromos con mas colores que tendencias hay en el fusionismo.

Despues de indicarles que se suscribe á dicha obra en todas las principales librerías de España, ya no les digo nada mas, porque al buen entendedor....

TELEGRAMAS

Paris á 12.—Ayer un periodista
Declaró su pasion á una modista.
Tal impresion el hecho ha producido
Que un céntimo la Bolsa se ha subido.
Berlin 13.—Los dos emperadores
En su entrevista se han echado flores
Y han convenido por cortar abusos
Que todos los prusianos gasten rusos
Y que los rusos, todos los veranos
Compren cascos de cuero á los prusianos.
Si esta buena noticia es confirmada
Está la paz de Europa asegurada.
Orán, *sin fecha*.—Todo está encalmado
Y el ejército un poco mareado.
Vuelve algun español triste y contrito,
¿Verdad que no hay, de gustos, nada escrito?

Ag. Fila.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.